

La iglesia de Santa María



Iglesia mudéjar construida durante la segunda mitad del s. XIV y primeras décadas del s XV.

Al igual que sucede con las iglesias de las Santas Justa y Rufina; y de San Miguel, en las últimas décadas del s. XIV tras las guerras con Castilla, el reino se encuentra en estado de ruina material.

Martín I El Humano comenzará su reconstrucción mediante donaciones de caballeros, infanzones y del clero que sumadas a nuevos impuestos sufragarán los gastos de las reconstrucciones, entre ellas la de esta iglesia.

Existen varias hipótesis sobre la historia de este edificio. En un principio, debió existir una iglesia que tras la *Guerra de los Pedros*, se encontraría en una situación de ruina, como la mayoría de los edificios civiles y religiosos de la zona de frontera con Castilla.

Una torre situada en el lado E, es quizás el único vestigio vivo de este templo primitivo. Según su tipología constructiva, los historiadores Gonzalo Borrás y Fabián Mañas creen en la posibilidad de que fuese una de las torres puertas de la antigua muralla, que posteriormente al ampliarse el núcleo urbano quedaría dentro de la población y sería reutilizada como campanario de una iglesia primitiva.



Vista fachada principal de Santa María

Arquitectura

La ampliación que realizó Martín I es la que la convierte en iglesia fortaleza, con tapial de argamasa, donde destaca la austeridad del exterior con la decoración interior. Dispone de una única nave de tres tramos cubierta con bóveda de crucería sencilla y ábside poligonal de siete lados. En la fachada una galería de arcos realiza la función de adarve defensivo.

Disponía de dos torres gemelas en la fachada. Posteriormente, se recreció la torre SE, para ello, se farraron y alargaron las fachadas Sur y Este con ladrillo. Esta decoración de ladrillo resaltado se corresponde con la de las torres tardías de la segunda mitad del s. XVI, presentando un estrecho parecido formal con la desaparecida de Bubberca y con la torre de la señoría de Saviñán.

La fachada presenta una portada en piedra sillar de estilo gótico en la que, bajo el gablete que remata la puerta, todavía se conserva en el interior de una pequeña hornacina una escultura de la Virgen con el niño de comienzos del s. XV.

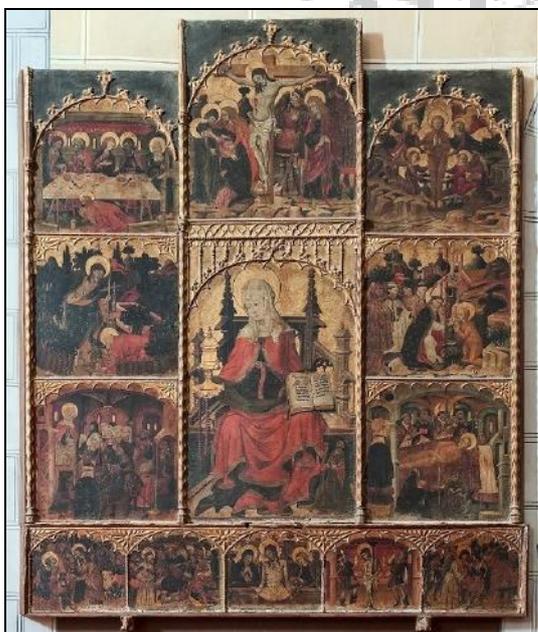
La iglesia sufrió un terrible incendio en 1942, que comenzó en el ábside. Los vecinos intentaron salvar lo máximo posible, pero aún así se perdieron numerosos bienes materiales y otros muchos se vendieron, posteriormente, para poder restaurarla.

Las restauraciones posteriores al incendio la han alejado de su imagen original. Esto se advierte tanto en su interior donde se han perdido los suelos y agramilado sustituidos por materiales actuales y repintes, que simulan los anteriores; como en su exterior, donde actualmente presenta un color rojizo que se aleja enormemente de su imagen original.

Arte

El interior está decorado con numerosos retablos de los s. XVII y s. XVIII, algunos de ellos donados por familias eminentes de Maluenda y otros, trasladados desde la ruinosa iglesia de San Miguel y desde la iglesia de las santas Justa y Rufina.

En la nave central destacan dos retablos de época gótica; el retablo dedicado a Santiago el Mayor y el dedicado a santa María Magdalena, los dos retablos proceden del taller de Benito Arnaldín, de primera mitad del s. XV.



Retablo María Magdalena, s. XV.

Las capillas dedicadas a la Inmaculada Concepción y a San Miguel, presentan cúpulas relacionadas formalmente con una del monasterio de San Benito de Calatayud y con otra, de la desaparecida iglesia de San Clemente, por lo que debe pensarse que sus arquitectos difundieron en la zona de Calatayud, la moda zaragozana de decoración de bóvedas con yeserías de lazo.

Muchos retablos y objetos de culto, se vendieron tras el incendio, para sufragar las obras de restauración. Entre ellos destacan los retablos góticos de Santa Ana y de Santa María, este último fue encargado por

el concejo de Maluenda a Domingo Ram para el altar mayor, en 1477.

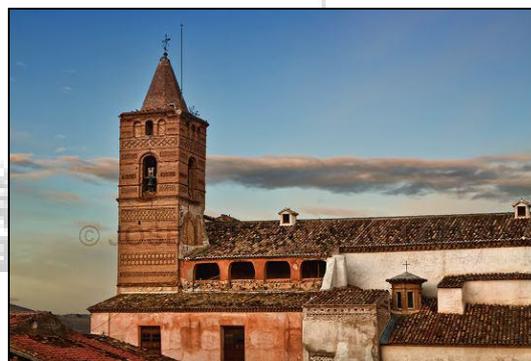
Algunas de estas tablas se encuentran en el museo Metropolitano de Nueva York y en varias colecciones públicas y privadas nacionales.

El retablo de Santa María se sustituyó por uno barroco que desaparecería con el incendio en 1942.

En la restauración, en el altar mayor se colocó uno dedicado a la *Asunción de María* que se encontraba en una de las capillas laterales y el cual tiene varios añadidos a modo *collage* de pinturas y esculturas de varios retablos diferentes.

Otros elementos a destacar en esta iglesia son los alfarjes, que se encuentran en la fachada, en la techumbre del coro y en la capilla lateral del lado Este. En estos alfarjes encontramos numerosos escudos pintados de las familias más influyentes del s. XIV y s. XV.

El alfarje situado bajo el coro se salvó del incendio. En éste, en el s. XIV, el maestro de obras que también dirigiría las obras de la iglesia de las santas Justa y Rufina y las de la iglesia de san Miguel, deja su firma bajo la techumbre del coro con la siguiente inscripción: "*era: maestro: Yuçaf Adolmalih*", inscripción que se completa con una *sahada* o profesión de fe musulmana, escrita en caracteres árabes que dice: "*No hay más dios que Alá (Dios) (y) Mahoma es el enviado de Dios. No hay ... sino Dios*".



Vista lateral